

LA REPUBLICA
7 de mayo 1988

Obispos exigen a potencias no enviar más armas a C.A.

7/5/1988

Pedido para no enviar más armas a los países centroamericanos, hizo el Alto Clero de la región, a los gobernantes de los Estados Unidos y de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

Tal gestión fue planteada mediante un comunicado del Consejo de Presidencia del Secretariado Episcopal de América Central.

Solicitaron, además, un cese al fuego en el istmo, y clamaron, también, por un avance en el Plan de Paz Esquipulas II.

En su mensaje extensivo a los mandatarios de las citadas potencias, los obispos fueron enfáticos en expresar: "Denunciamos y condenamos con toda la autoridad moral que nos asiste como pastores de la Iglesia, este mal de la guerra, que, según analistas, ya podría haber terminado en los países de Centro América que se ven afectados por ella, pero que solamente se prolonga para ganancia de algunos, por obstinación ideológica de otros, y siempre a costa del sufrimiento de la mayoría".

Señalan que la guerra, además de todas las calamidades que trae consigo, se convierte en negocio para unos y en modo de ex-

tender el narcotráfico para otros. "Entonces es mucho más devastadora para los valores morales, patrióticos e inclusive religiosos del pueblo".

Piden, a nombre de la juventud, que las autoridades centroamericanas afronten la desocupación, las drogas y otros vicios, y que se hagan esfuerzos mucho mayores para frenar el narcotráfico.

El Alto Clero hizo también un voto ferviente para que cese la guerra en Nicaragua y respecto de Panamá indican: "Estamos sumamente preocupados por la forma como se prolonga la solución al problema político, que

tiene sumido en la zozobra al pueblo panameño. Nos preocupan las consecuencias negativas que las sanciones económicas acarrearán al pueblo".

Urgen los obispos y arzobispos para que la solución del problema de Panamá sea rápida, pacífica, y elaborada por los mismos panameños, y debe responder a los legítimos intereses de la mayoría, "la más desposeída y golpeada".

Y a quienes ejercen el poder en los países de América Central piden que no antepongan sus intereses personales al bien común y que no conviertan el poder en un absoluto, sino en un medio para servir al pueblo.